

## **LOS QUE PERSEVERAN HASTA EL FIN Y LOS QUE SE QUEDAN EN EL CAMINO**

### **PRIMERA PARTE**

22 de agosto 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Lucas 8:15

<sup>15</sup> Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia.

Dios nos llama a la salvación; y al saber que todos los seres humanos están depravados, lo cual le inhabilitaría para elegir la salvación, el Señor decide derramar sobre toda la humanidad, la gracia preveniente, esa gracia que está antes de la fundación del mundo y es la que habilita al ser humano, para que, en su estado de depravación, pueda en su libertad, recibir o rechazar la salvación que solo es en Cristo Jesús. Miren el gran amor de Dios, que ha provisto todo para que todos los seres humanos puedan aceptar el llamado a la salvación. Pero no todos aceptan este llamado; y deciden rechazarlo, rechazar a Cristo desde el principio; otros deciden aceptar el llamado a la salvación, pero pasado un tiempo se apartan como el camino al lado del cual cayó la semilla del sembrador, como los pedregales en los que la semilla no

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Primera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

tiene raíz; como los espinos donde la semilla que es la Palabra de Dios, es ahogada por los afanes de este mundo y los deseos de riquezas.

Dios no sólo le da la posibilidad al ser humano de arrepentirse y de ser salvo del Infierno, sino que también está dispuesto a guiarlo en el camino, durante toda su vida, con el fin de que guarde su salvación y se ocupe de ella con temor y temblor; Dios ha prometido que la obra que empezó Él está dispuesto a terminarla; leamos Filipenses 1: 6:

<sup>6</sup>estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo...

Para cumplir esta promesa, el Señor nos ha dado una provisión: nos ha dado su Espíritu Santo, nos ha dado su Palabra, nos ha insertado en una familia espiritual, en su Iglesia, ha puesto un pastor terrenal que apacienta las ovejas, que aconseja de parte de Dios, que exhorta, amonesta, guía, que ama a las ovejas y lo único que quiere es el bien para ellas, es decir, que guarden la salvación hasta el final, hasta que partan con Cristo o que venga el Arrebatamiento de la Iglesia.

El Señor es fiel y está dispuesto a hacer su parte, nunca falla en hacerla. Pero nosotros debemos hacer nuestra parte.

La primera por supuesto es aceptar el llamado de salvación, con genuino arrepentimiento y con fe sincera. La segunda parte es cooperar con el Espíritu Santo en obediencia a Dios, a su Palabra, al pastor terrenal que ha puesto en la Iglesia, en amor; esta cooperación es la responsabilidad que Dios nos ha dado con el fin de que guardemos esta salvación tan grande. El

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Primera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Señor quiere que avancemos, que no nos detengamos, que no nos estanquemos; el Señor quiere que maduremos, que crezcamos con el poder de su Palabra, para salvación. Mira lo que dice 1 Pedro 2: 2:

<sup>2</sup>desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación...

Quiero hablarte de una bendición más que el Señor nos da. Dios no se conforma solamente con llamarnos para salvación, sino que también nos otorga una comisión; hay un llamado al servicio. Y para servir, el Señor nos va preparando todo el tiempo, nos va enseñando y nos va probando.

Quiero recordarte uno de los peores errores que puede cometer un creyente cuando es llamado al servicio en la obra y es que crea primero que ya está preparado totalmente, que ya tiene todas las capacidades para servir, que Dios le ha llamado al servicio porque Dios consideró que tenía los talentos para servir. El que piensa o ha pensado esto, se ha equivocado y debe cambiar su manera de pensar, pues es todo lo contrario. Pregunto ¿Dios llama al capacitado, al inteligente, al talentoso, al que supuestamente ya tiene toda la preparación y sabe lo suficiente y no necesita prepararse más, ni aprender más? Te digo que no es así; la Biblia enseña lo contrario. Leamos 1 de Corintios 1: 25 - 28:

<sup>25</sup> Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

<sup>26</sup> Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles;

<sup>27</sup> sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte;

<sup>28</sup> y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es...

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Primera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Miren los requisitos del servidor:

- Dios escoge al débil.
- Dios escoge al que no es sabio, ni poderoso, ni noble según la carne: si yo creo que, porque tengo una carrera profesional, una maestría, un doctorado, y he leído muchos libros y tengo una gran competencia de lectura, entonces Dios me va a usar porque ese talento es el que necesita, déjame decirte que el que piensa esto, está equivocado. Si yo creo que, porque tengo posesiones, un trabajo bueno y estable, una posición social y amistades y colegas dentro del círculo en el que me muevo y estas personas me consideran inteligente, sabio, poderoso, entonces por eso el Señor me ha escogido para servirle; déjame decirte que el que así piensa, está equivocado. Sigamos con los requisitos que el Señor ve para escoger al servidor.
- Dios escoge al que es considerado necio para el mundo.
- Dios escoge al que es considerado vil para el mundo; es decir al que es menospreciado por el mundo.
- Dios escoge al que no es nada.

Estos son los requisitos de los que Dios escoge, tal como dice su Palabra en 1 de Corintios 1: 25 al 29. Y ¿por qué Dios mira estos requisitos? Lee la respuesta en 1 de Corintios 1: 29:

<sup>29</sup> a fin de que nadie se jacte en su presencia.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Primera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Para que nadie se jacte, se enorgullezca, se ensoberbezca, se vuelva o siga altivo, soberbio, vanaglorioso, vanidoso. Porque todo le pertenece al Señor y toda la gloria es para Él. Lee Romanos 11: 36:

<sup>36</sup> Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

Y bueno tu podrás decir, pero si Pablo tenía mucho conocimiento, Pablo fue educado nada más y nada menos que por un rabán, es decir, un maestro de maestros; si Pablo era reconocido entre los judíos, entre los sacerdotes, Pablo tenía poder, Pablo era considerado importante y noble socialmente porque era ciudadano romano; y Dios lo escogió, le llamó y le dio un gran ministerio. Tu podrás decir esto y preguntarás, ¿entonces Pastor, yo que soy inteligente, que me llaman de varias entidades para hacer trabajos, que soy reconocido como un gran profesional, como un gran trabajador, eficiente, muy bueno, yo que tengo una familia de bien, reconocida socialmente, de profesionales, o quizá de poder en el pueblo, el barrio, en la ciudad, entonces yo pastor, no puedo ser llamado para el servicio así con todo esto, si Pablo fue llamado y fue usado en el ministerio?

Te voy a responder la pregunta conforme a la Palabra de Dios. El Señor no podía usar a Pablo así, el Señor tenía que vaciar a Pablo de todo esto, tenía que despojarlo de todo lo que lo enorgullecía, de todo lo que le producía vanagloria, altivez, soberbia, autosuficiencia, autonomía, independencia, poder, sabiduría de hombre. Porque no podemos servirle al Señor con todo ese fardo sobre nuestras espaldas, con todo ese peso carnal y mundano sobre nuestras vidas. Pablo entendió esto y dejó que el Señor lo vaciara, lo

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Primera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

despojara, lo limpiara; Pablo no fue piedra de tropiezo para esta obra, Pablo no se resistió a esto que el Señor quería hacer.

El Señor nos da muestras del proceso de vaciado, de despojo que hizo en Pablo; veamos:

- El Señor lo tumbó del caballo, símbolo del acto divino de derribar la altivez, del orgullo, la vanagloria, la vanidad, la soberbia de Pablo. Leamos Hechos 9: 3-4:

<sup>3</sup>Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo;

<sup>4</sup>y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

¿Cuántos se han estado resistiendo a caer del caballo, el caballo viejo del orgullo, de la altivez, la vanagloria, de creer que, con la misma manera de pensar, de actuar, que, con los mismos valores del hombre viejo, pueden servir al Señor, agradar al Señor?

- El segundo símbolo del vaciado y despojo que hizo el Señor en Pablo fue que lo dejó ciego para enseñarle a ver con los ojos espirituales; para vaciarlo de toda la mirada carnal que lo había guiado hasta ese día camino a Damasco. El Señor le estaba enseñando a Pablo a ver de manera distinta, a ver con el lente del Señor, con el lente de su Palabra. Lee Hechos 9: 8-9:

<sup>8</sup> Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco,

<sup>9</sup> donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Primera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

La prueba de que Pablo se dejó vaciar, dejó que el Señor lo despojara, es que en su corazón hubo un verdadero cambio de valores. Ya no consideraba como lo máspreciado o útil, el poder que tenía con los ancianos y sacerdotes, su conocimiento, o su prestigio de ser ciudadano romano. Pablo reconoció delante de Dios y sus hermanos de la Iglesia como en su corazón se vanagloriaba en la carne; leamos Filipenses 3: 4-6:

<sup>4</sup> Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más:

<sup>5</sup> circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo;

<sup>6</sup> en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable.

Pero Pablo se despojó de todo esto para servirle al Señor, porque sabía que Dios pedía unos requisitos para servir, los que leímos en 1 de Corintios 1: 25-28: ser débil, ser vil, menospreciado, no ser sabio, poderoso o noble en la carne. Miren lo que Pablo declaró, no de boca, sino desde lo más profundo de su corazón. Leamos Filipenses 3: 7:

<sup>7</sup> Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

Pablo habla en pasado, "cosas que eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida"; pero Pablo perseveró en este pensar, en este sentir, en esta convicción y certeza en su corazón, porque cuando escribe la carta dice en presente. Lee Filipenses 3: 8 (resaltado nuestro):

<sup>8</sup> Y ciertamente, **aun estimo todas las cosas como pérdida** por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo...

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Primera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Miren cómo Pablo dice "aun estimo todas las cosas como pérdida". Esto lo dice Pablo porque el viejo hombre de Pablo era el que le gustaba el poder, la vanagloria, el orgullo, la altivez; y Pablo sabía que ese viejo hombre se podía levantar y lo que en el pasado consideró como pérdida, podía empezar a volverse ganancia otra vez, destruyendo la obra de Dios, sus planes y el servicio. Pero Pablo no dejaba que el viejo hombre se levantara; Pablo perseveraba, Pablo sabía quién lo había llamado al ministerio, Pablo sabía que el Señor lo había hallado fiel en todas las pruebas de servicio por las que pasó, en todas las tribulaciones que vivió; por eso dijo en 1 de Timoteo 1: 12:

<sup>12</sup> Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio...

Dios vio el corazón de Pablo que siempre estuvo dispuesto a humillarse, a vivir la humildad, a servir en humildad, reconociendo que no era nada, que nada le pertenecía, que lo que era y lo que hacía en el ministerio no era por los talentos, inteligencia, poder, sabiduría humana, habilidades humanas, sino que todo lo que era y hacía era por la gracia y la misericordia del Señor y la fe. Pablo dijo ¿quién era yo? Pues yo era un perverso, depravado, blasfemo. Leamos 1 Timoteo 1: 13-14:

<sup>13</sup> habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.

<sup>14</sup> Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.

Pablo dice al final de su ministerio, que él era uno de los primeros pecadores; él no se creyó el más espiritual, el que tenía más dones, el que hablaba más lenguas, el que tenía profecía, el que tenía conocimiento de la Palabra de

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Primera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Dios, el que tenía elocuencia para hablar, el que era usado grandemente por Dios; Pablo en su humildad, sabiendo su condición de polvo, y que era por gracia, misericordia y fe del Señor, dijo: Lee 1 Timoteo 1: 15-16 (resaltado nuestro):

<sup>15</sup> Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, **de los cuales yo soy el primero.**

<sup>16</sup> Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.

Y de pronto tú dirás, "pero yo no soy altivo, yo sí considero que es la misericordia y la gracia de Dios". Pero si Dios te está diciendo que eres altivo, soberbio, y que necesitas ser vaciado, ser despojado, entonces lo que hay que hacer en humildad es decir "amen, Señor así es, me arrepiento de corazón, no me había dado cuenta, pero como tú dices es, perdóname"; esto es lo que hay que decir; y no seguir conteniendo con el Señor, buscando justificaciones, buscando excusas, buscando culpables, culpando al pastor, a los hermanos, a la familia.

Pablo perseveró en la nueva criatura que Dios hizo en él; siguió, no se quedó en el camino, no se convirtió en pedregales, en espinos, sino que fue buena tierra, y por eso el Señor lo consideró fiel y lo mantuvo en el ministerio, en el servicio en su obra. Pablo pasó las pruebas, los exámenes de fidelidad, fe, paciencia, humildad, amor, que el Señor le ponía; y no fue rebelde y altivo.

¿Por qué Pablo decidió dejar que el Señor hiciera la obra, que la perfeccionara en él? Leamos la respuesta a esta pregunta justamente en el pasaje donde Pablo habla de que todo lo tuvo por basura, como pérdida:

**Primero:** para ganar a Cristo; leamos Filipenses 3:8 (resaltado nuestro):

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Primera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

<sup>8</sup>Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, **para ganar a Cristo...**

**Segundo:** ser hallado en Cristo, no teniendo su propia justicia; lee Filipenses 3:9:

<sup>9</sup>y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe...

Es la justicia de Dios, es decir, no mis obras, no mis talentos, no mis habilidades; porque antes de Cristo, yo era injuriador, blasfemo, ignorante, necio, rebelde, ciego, sordo. Es la justicia de Cristo por la fe la que me salvó, me limpió, me santificó, abrió mis ojos y mis oídos, iluminó mi entendimiento entenebrecido, sacó la inmundicia de mi corazón.

**Tercero:** a fin de conocer a Cristo; conocerle es entrar en intimidad con Él, conocer su voluntad, es estar en comunión con Él.

**Cuarto:** a fin de conocer el poder de su resurrección. Es decir, si muero, resucitar en Cristo, ser glorificado en mi cuerpo y participar del Arrebatamiento de la Iglesia. Por eso perseveraba Pablo y por eso yo he decidido perseverar ¿Has tomado tú esta decisión? Cuanto más que ya está a punto de que conozcamos el poder de la resurrección en los que partieron y de glorificación cuando suene la trompeta, que ya está por sonar.

**Quinto:** a fin de conocer los padecimientos de Cristo; es decir, conocer que padeció por mí para darme salvación ¿Cómo me voy a ir de Él, para irme al mundo? ¿Cómo voy a abandonar a mi Señor que padeció y se entregó por mí para darme salvación, para llevarme a su casa, a la ciudad celestial, al gozo

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Primera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

eterno de su presencia? Pero esto no es un conocimiento intelectual; el que tiene un conocimiento intelectual de los padecimientos y la muerte del Señor, decide dejar de perseverar, decide dejar al Señor para irse con otro señor, con Satanás, decide irse de su iglesia, de su cuerpo santo; son los que se quedan en el camino.

Pero conocer los padecimientos de Cristo también es padecer en nosotros mismos, cuando somos probados, somos atribulados, perseguidos, somos víctimas de burlas, de desprecios, cuando nos tratan de locos, fanáticos, cuando nos rechazan, incluso nuestros propios familiares. Todo esto lo padeció Cristo, pero no como nosotros lo padecemos; porque el padecimiento del Señor fue a lo sumo.

Leamos estos puntos en Filipenses 3:10:

<sup>10</sup>a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte...

Pablo tenía bien claro que debía perseverar para obtener el galardón completo; por eso dijo en Filipenses 3:11-14:

<sup>11</sup>si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

<sup>12</sup>No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

<sup>13</sup>Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

<sup>14</sup>prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/m4eXOJr0ATU>